



## Dr. Sebastián López Klarian

El aumento de la población mundial y la incorporación de más naciones dentro de la economía occidental, han generado una necesidad creciente por producción alimentaria. En este contexto, la actividad pesquera y la explotación de recursos marinos toman central relevancia. No obstante, el uso indiscriminado de productos marinos y prácticas que no respetan el equilibrio de la biodiversidad y de los ecosistemas; nos presentan señales de alerta para hacer modificaciones a la industria.

De esta manera, el Dr. Sebastián López Klarian académico del Centro de Investigación Marina Quintay de la Facultad de Ecología y Recursos Naturales, trabaja en la elaboración de un modelo para la sustentabilidad marina basada en las cadenas tróficas que cada ecosistema presenta. Este estudio tiene como objetivo central colaborar en el establecimiento de una cuota pesquera de los recursos que sea sostenible en el tiempo y capaz de asegurar el desarrollo de la actividad pesquera.

“La ecología trófica no sólo consiste en quién se come a quién; sino que también plantea establecer y entender complejas interacciones biológicas, a través de modelos de consumo y de energía. Para este efecto, en mi investigación utilizamos la técnica de isótopos estables, la cual es una de las herramientas más vanguardistas dentro de la biología pesquera”, explicó el Dr. López Klarian.

El estudio se titula “Biología pesquera y ecología trófica de peces de importancia comercial”, y recibe el financiamiento de fondos para la investigación marina y pesquera, tales como FIP, IFOP; ambos otorgados por la Subsecretaría de Pesca y Acuicultura.

El Dr. López Klarian agregó además que como parte de esta investigación, determinó que las tramas tróficas del ecosistema oceánico chileno se basan en la especie comúnmente llamada pez mantequilla. “Esto quiere decir que la pesca de atún, peces espada y tiburones es posible gracias a este pequeño pez, ya que los mayores predadores oceánicos se alimentan de él”.

Además agrega que “también hemos descubierto que los tiburones chilenos se alimentan en un 45% de delfines, cambiando su paradigma de alimentación”.

“Estas dos conclusiones dan cuenta de que la estructura piramidal conocida para las tramas tróficas ha cambiado. En este sentido, creemos que los ecosistemas en el Pacífico Sur siguen una modelación trófica tipo cintura de avispa, en la que las especies que se encuentran en la mitad del ciclo soportan las pesquerías y las tramas tróficas, y que a raíz de la sobrepesca son los más perjudicados”, destacó.



Por una pesquería